

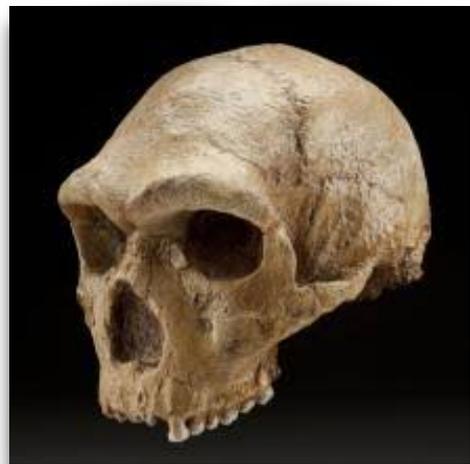
HOMO HEIDELBERGENSIS

¿Qué es? ¿Cuándo vivió?

El Homo heidelbergensis es una especie extinta del género homo. El origen del Homo heidelbergensis data de hace unos 600 000 años en África, desde donde se expandió hasta Europa, donde a diferencia de homínidos anteriores habitó un amplio rango geográfico, adentrándose en las frías estepas europeas durante las glaciaciones del Pleistoceno medio.

Una vez colonizada Europa, H. heidelbergensis adquirió rasgos propios de los neandertales hace unos 400.000 años, con la llegada de la Glaciación de Mindel. Esto, junto con el gran parecido físico con los neandertales de los heidelbergensis encontrados en la sima de los huesos, ha sido propuesto como una indicación de que las poblaciones de H. heidelbergensis quedaban retiradas a las penínsulas mediterráneas durante las épocas glaciales, por lo que el aislamiento de poblaciones generó un cuello de botella (una selección de determinados caracteres que pasan a ser mayoritarios en individuos supervivientes de la especie, mientras que otros menos favorables se reducen o desaparecen por completo) que dio origen al hombre de neandertal.

Finalmente, hace entre 230 000 y 200 000 años el H. heidelbergensis se extinguió, siendo reemplazado por su pariente el Homo neandertalensis.



Características físicas

Las características físicas de Homo heidelbergensis presentan una gran cantidad de diferencias entre los individuos de diferentes épocas y periodos, e incluso entre individuos pertenecientes a una misma población

Se ha logrado estimar que el H. heidelbergensis presentaba una estatura de entre 1,70 y 1,80 m y un peso que rondaba los 95 kg. Por ello, poseían una robustez corporal mayor que la de Homo sapiens, que incrementaría en su evolución a Homo neanderthalensis.

La pelvis era más ancha (de las mismas dimensiones en machos y hembras) por lo que generaba un cuerpo más ancho y una mayor separación entre las piernas, las cuales junto a los brazos poseían unas proporciones más “modernas”. Las diferencias físicas entre sexos muestran un dimorfismo sexual similar al de los humanos de hoy en día, con una diferencia de altura en torno al 10%.

El cráneo presenta rasgos tanto arcaicos como modernos, con unas órbitas oculares de contorno más o menos cuadrangular coronadas por amplias crestas supraorbitales de doble arco (de grosor variable), un orificio nasal bajo y ancho, ligero prognatismo facial y mandíbulas relativamente robustas en comparación con la reducción de las piezas dentales posteriores respecto a sus antepasados; el neurocráneo presenta paredes gruesas (de aproximadamente un centímetro de grosor), con una parte posterior redondeada y prominencias marcadas en mayor o menor medida que envolvían un cerebro de entre 1100 y 1300 cm³.



Ecología

El ambiente en el que vivió el Homo heidelbergensis incluía muchas especies de pequeños y grandes mamíferos (musarañas, caballos, rinocerontes, jabalíes, osos, etc...).

Aparentemente, el H. heidelbergensis habitó varios tipos de ecosistemas debido a los cambios climáticos causados por los ciclos glaciares. Si bien, algunos restos indican que durante los periodos glaciares, su población quedó reducida a las zonas más australes del continente, dentro de los refugios climáticos.

Durante los interglaciares el continente quedaba cubierto de bosques templados caducifolios y animales asociados a ambientes forestales como jabalíes, macacos, cérvidos, elefantes de colmillos rectos, hipopótamos, rinocerontes y diversos bóvidos.

Por su parte, durante los periodos glaciares el ecosistema dominante eran las estepas de artemisa y gramíneas habitados por animales de llanura como el mamut estepario, bisontes, ovibovinos, oveja, grandes ciervos y caballos.



Fuentes utilizadas

- wikipedia.org
- Google imágenes
- combinecity17.blogspot.com.es
- agenciasinc.es